

Jesús,
Tu tienes la palabra y el milagro
que brotan de ti como una fuente;
no quieres que vivamos en el sueño
felicis de que tú todo lo puedes.

Necesario es subir a la montaña,
encontrarnos contigo una y mil veces
y bajar con tu fuerza pertrechados
al difícil vale de la muerte

El pan, la luz la paz y la justicia
debemos conquistarlas siendo fuertes
y que nunca se vayan de las manos
ni se apague la luz que nos mantiene.

Tú eres el único, el Hijo, el Predilecto,
la voz que resuena en nuestras mentes;
que viviendo tu palabra iluminada
sepamos avanzar en toda suerte.

(Benjamín Respaldiza)

Padre bueno, en este comienzo del camino cuaresmal nos presentamos ante ti con nuestros mejores deseos de conversión y de bien. Que este tiempo suponga para cada uno de nosotros una nueva oportunidad para descubrirte y y para escuchar el grito de tu voz en aquellos que no tiene voz. Te damos las gracias por tu hijo Jesús.

11/12 Marzo 2017ko Martxoa 11/12an
Domingo Segundo de CUARESMA



Mateo 17, 1-9

“Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo”
“*Hau da nire Semea, nire Maitea. Entzuiozue*”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANGELIOA**Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 17, 1-9**

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.

Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús:

-«Señor, ¡qué bien se está aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: -«*Éste es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadlo.*»

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.

Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: Levantaos, no temáis..

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó:«No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

Jesús era todo luz porque Dios lo inundaba.
Ese es el punto de partida para él y para nosotros.
No debemos esperar ninguna transfiguración
sino descubrir nuestro ser no desfigurado.

No tengo que caminar hacia una meta fantástica que me prometen,
sino descubrir ya en mí el más sublime don: Dios mismo.
Debo vivir mi realidad esencial que ya está en mí.
Dios está ya en la profundidad de mi propio ser.

(Fray Marcos)

Agranda la puerta, Padre porque no puedo pasar; la hiciste para los niños, yo he crecido a mi pesar.
Si no me agrandas la puerta, achícame, por piedad; vuélveme a la edad bendita en que vivir es soñar.

(M Unamuno)